

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11 »
Por seis id. 21 »
Por un año. 40 »

Cuatro cuartos número.

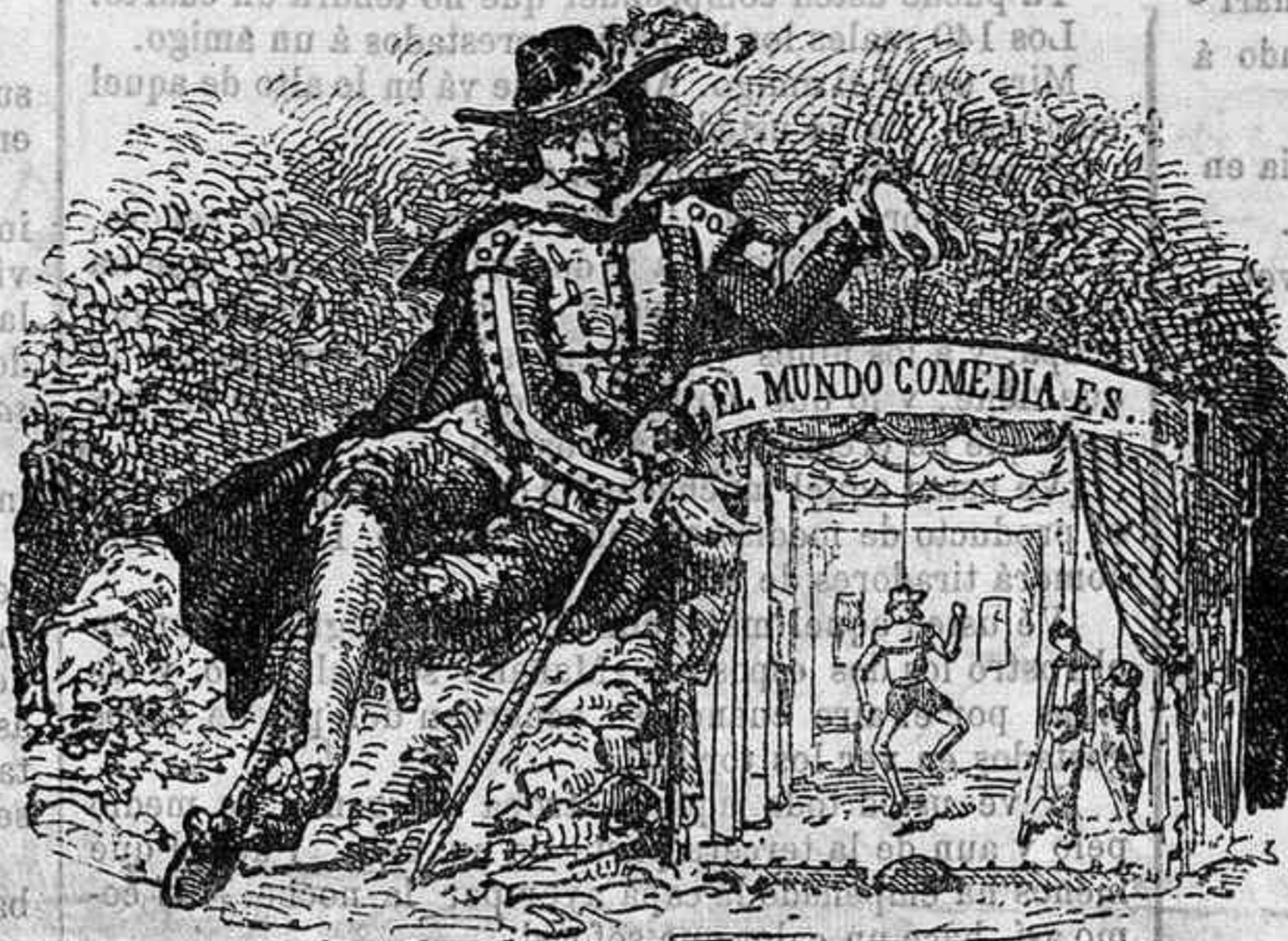
ADMINISTRACION Y REDACCION

Huertas, 82, principal izquierda.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso en libranza o sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 15 reales.
Por seis id. 28 »
Por un año. 50 »
EXTRANJERO.—Por tres meses. 30 »
ULTRAMAR.—Un año. 60 » (pesos.)

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION

Huertas, 82, principal izquierda.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

GIL BLAS

DIBUJANTE: DANIEL PEREA

Los suscritores de provincias, cuyo abono termina en fin de abril, se servirán renovar directamente o por medio de libranzas o sellos de franqueo.

Los vendedores que paguen a fin de mes, harán el favor de no descuidarse para que no nos descuidemos nosotros.

MELODÍAS BUFAS.

LA CAMPAÑA DE ABISINIA.

Pasó lo que yo temía, llegó de luchar el día entre el inglés y Theodoros, y ha sido la lucha impía una corrida de toros.

Después de muchas etapas, y de beber muchas copas, y consultar muchos mapas, avistáronse las tropas y al primer tapon, zurrapas.

De Magdala la ciudad asaltaron los ingleses con valor y habilidad, ¡tiemblo por los intereses de la pobre vecindad!

Recuerdo que allá en Pekin entraron también al fin batiéndose como bravos, y no dejaron ni clavos en dos horas de botín.

Lo que me parece bola es que el rey se suicidara con un tiro de pistola, sólo por no ver su cara del color de la amapola.

Que si en aras de su honor se inmoló en Roma Virginia, fué en otro tiempo mejor, y es raro tanto valor en los reyes de Abisinia.

Mas si acaso ha sido cierto que del honor a la ley se sacrificó inesperto, y delante de su grey ¡cataplun! se quedó muerto;

No le neguéis vuestros lloros y cantad en dulces coros su virtud y su hidalguía, que era de lo que no había el pobrecito Theodoros.

Y en todos vuestros reveses recordad, como haré yo, al veros sin intereses, que un abisinio murió por no darse a los ingleses.

Lo que quisiera yo ver es, qué harán con el difunto los que lograron vencer, que para Albion este asunto no es fácil de resolver.

Si Theodoros al morir se quedó como un alambre, no faltará en mi sentir inglés que vaya a pedir que se lo sirvan fiambre.

Y si queda en el lugar donde fué tan adorado, habrá quien sin vacilar, se irá a vivir a su lado por verle resucitar.

Y un día tras otro día crecerá la idolatría que puso a aquel rey en zancos, como crecerá a porfia el odio contra los blancos.

Pero, ¡qué me importa a mí? hace tiempo que aprendí, por cálculos que no yerran, que al que se muere lo entierran en Abisinia y aquí.

M. DEL PALACIO.

Diccionario de GIL BLAS.

- GALLETA.—El sacamuelas de los marineros.
GALERA.—El becerro de oro o el restaurant de los caballeros de industria.
GANGA.—Un ave muy poco conocida en España.
GANSO.—El pseudónimo de ciertos escritores.
GANZÚA.—El dije de reloj de los rateros.
GENIO.—Estrada.
GESTICULAR.—Un verbo que conoce a la perfeccion Catalina cuando está en escena.
GIBA.—La ignominia de los corcobados.

- GIMNASTA.—Un hombre que tiene mucho adelantado para... romperse la crisma.
GEMIDO.—La carcajada del llanto.
GIRON.—El signo ortográfico de mi capa.
GLORIA.—Un sustantivo de seis letras que no deja dormir a los vates.
GOLONDRINO.—La fruta de los dichosos.
GRAJO.—El pájaro más parecido a un neo.
GRAMATICA.—Una valla por la que saltan con frecuencia Zumel y compañía.
GRILLETE.—El elástico de las botas del presidiario.
GRUESO.—La esperanza de Santisteban.
GUIA.—El candil de los viajeros.
GARITO.—Una casa en donde se expiden pasaportes para el presidio.
GRATITUD.—Un sustantivo olvidado por la humanidad.
GUISANTE.—La homeopatía de la mesa.
HABA.—Lo que se cuece en todas partes.
HABANO.—Un cigarro fantástico que nadie fuma y todos compran.
HABILIDAD.—La natural disposicion del hombre para trabajar en beneficio propio.
HABITACION.—Lo que pocos tienen y algunos pagan.
HÁBITO.—El traje que usa cada uno para representar su papel en la comedia humana.
HABLAR.—Véase engañar.
HABLILLA.—La salsa de la conversacion.
HACHA.—Una vela y un arma. Lo mismo sucede con todas las cosas del mundo: al lado de la luz, el garrote.
HALAGO.—Un piloncito de azúcar, que por dentro tiene acibar.
HALLAZGO.—Una sorpresa que disimulan los miserables.
HAMBRE.—Un círculo vicioso.
HARAPO.—Los radios del anterior.
HARINA.—El único polvo preferido al polvo de rapé.
HIELO.—Una suspension de pagos.
HECHIZO.—El sentido comun que más gusta a los neocatólicos.
HERRADURA.—El zapato de los animales.
HERENCIA.—Una cosa que convida al reposo.
HERMANDAD.—Lazo que une a los que no son hermanos,—ni lo parecen.
HEROICIDAD.—Llamarse liberal.
HIEDRA.—Hombre que se agarra a la casaca del poderoso y tira que tira hasta que él sube ó los dos vienen abajo.
HIEL.—Lo que beben todos los poetas,—en copa.
HIMNO.—Un canto que suele producir cantazos.
HIPOCRESIA.—El rubor del vicio.
HISTORIA.—El telescopio de la humanidad para ver los astros... que pasaron.
HOGUERA.—Cátedra neo-católica.
HOLGAZANERIA.—El misticismo llevado a la vida vulgar.

HOMBRE.—Animal racional. Según el Diccionario de la Academia. Lo primero siempre; lo segundo á veces.

HONOR.—Una planta muy delicada que sólo se cria en estufa, y que se marchita así que le da el aire.

HORCA.—Una percha en la que algunos por equivocación cuelgan el cuerpo en lugar del gabán.

HORMIGA.—Un editor, y no responsable.

HURACAN.—Un revolucionario que no podemos encerrar.

HUMO.—El suspiro de las chimeneas.

HUESPED.—El penitente contemporáneo.

HUMILDAD.—¿La han visto Vds.?

REVISTA... TAURINA.

Suceden cosas incomprensibles. Cuando un periodista se pone á hacer una revista de la semana, encuentra tantas y tales cosas, que no puede menos de asombrarse.

Esto es, precisamente, lo que me sucede á mí en este momento.

Me encuentro con dos imposibles de primer orden convertidos en hechos reales y positivos.

O sino, dígame el curioso lector:

¿No es verdad que hay poco dinero?

¿No es cierto que hoy por hoy cada casa es una historia, y el ciudadano que mejor se encuentra, se encuentra con que está con el agua al cuello?

Pues para que vea Vd. lo que son las cosas. En Sevilla se ha gastado un dineral media España, divirtiéndose y viendo las procesiones, y en Madrid han estado millares de forasteros de otra media España, que han venido á verse y á gastar su dinero.

O más claro.

8 millones gastados en Sevilla en quince días.

20 mil duros gastados en Madrid en una tarde.

Después de eso, diga Vd. que no hay dinero.

Después de eso, crea Vd. á los empresarios de teatros que dicen que no han ganado un real este año porque no hay un real.

Después de eso, crea Vd. á los sastres, que aseguran que no venden, excepto Mexia.

Después de eso, haga Vd. caso á los que se quejan de que el pan está caro.

¿Cuánto vale una grada?—20 reales.

¿Cuánto vale un pan?—20 cuartos.

¿Cuántas personas caben en la plaza de toros?—Veinte mil.

¿Cuántas corridas llevamos ya?—Cuatro.

Cuatro por veinte mil, son ochenta mil. Calculando una con otra á 12 reales de gasto en billetes de toros, son ochenta mil personas que pueden emplear en diversiones 12 reales en un día.

Quien puede gastar 12 reales en diversion, prueba que puede comprar el pan que necesita sin necesidad de condolerse por ello.

Al cabo de diez ó doce corridas resulta que han ido á los toros todos los madrileños.

Resulta, pues, que todos los madrileños tienen dinero para lo superfluo.

Por consiguiente, deben tenerlo para lo necesario. Queda sentado que Madrid nada en la abundancia.

Este cálculo que hago yo ahora, y que parece broma, lo podría hacer sin que lo pudiéramos tachar de guason, cualquier estadista extranjero.

Porque es una cuestión de sentido común.

Ahora bien; para que no suceda eso, para que los extranjeros no tengan que preguntar en qué consiste esa anomalía, será conveniente coger al extranjero por la mano, llevarle á la calle de Alcalá un domingo á las cuatro de la tarde, y decirle, por ejemplo:

—Vé Vd. aquel jovencito de cara alegre y vestido nuevo, que vá fumando un cigarro de á tercia y se las promete muy felices toda la tarde?

Pues no tiene más que 20 duros al mes.

Con 20 duros tiene para vivir muy modestamente un hombre sólo, pero nada más. Ese jovencito se ha gastado (y estamos á 15) 3 duros en una delantera. Ha tomado la delantera.

¿Vé usted aquel caballero tan gordo y tan robusto, que parece que todo el mundo es suyo?

Pues es un comerciante, que, como los tiempos están malos, casi no vende. Cada mes tiene un déficit de 2 ó 3.000 reales. Eso no importa. Acaba de gastarse 5 duros en dos asientos, uno para él y otro para un amigo. Porque aquí, eso sí, no tenemos para nosotros, pero convidamos á los demás.

¿Vé usted aquella muchacha tan bonita? Lo menos se figura usted que es costurera, ó actriz, ó guanterera, ó bordadora, ó alguna otra cosa de esas que á una mujer de bien le produce lo suficiente para vivir con modestia.

Pues no señor, es *novia* (!!!) de aquel chico que vá con ella, y esa niña bonita lleva en el bolsillo una grada que le ha costado, comprada al revendedor, 70 reales.

Esos 70 reales, más otros 70 para él, los ha pagado el novio, que es... ¿qué dirá usted que es? ¡Literato!

Ya puede usted comprender que no tendrá un cuarto. Los 140 reales los ha pedido prestados á un amigo. Mire usted el amigo. Aquel que vá en lo alto de aquel omnibus... ¿lo vé usted? aquel es.

¿Y sabe usted qué profesión tiene?

Pues cobra al año 12.000 reales, y tiene señora, y niños, y una cocinera y dos criados, porque ¿qué ha de hacer sino darle un poco de tono á la posición que ocupa, y á los niños y á la señora? Tiene que gastar lo que tiene, y lo que no tiene, y dar dinero á los amigos para que no crean que está tronado.

¿Vé usted aquel muchacho? Aquel vá á los toros con el producto de media semana de trabajo. La otra media comerá tiradores de botas.

¿Vé usted aquel matrimonio? ¿Qué alegría llevan en el rostro los dos esposos! ¿Mañana será el jaleo y las sillas por el aire cuando se acuerden del par de duros gastados en ver los toritos!

¿Y vé usted toda aquella tropa de gente de medio pelo y aun de la tercera parte de un pelo? Pues el que menos ha empeñado la capa ayer por la noche. ¡Así como así, hace un calor que sofoca!

Ea, señor extranjero, ahí tiene usted el pueblo madrileño, y el español, de quien es espejo y resumen.

¿Qué le parece á usted?

¿Verdad que no podía usted sospechar cosa parecida? Pues sépalo usted, aquí no hay dinero... *como quien dice.*

Nuestro carácter es tan franco, tan bravo, tan generoso, que nos quitamos el pan de la boca para dárselo...

¿A quien cree usted? ¿A cualquier infeliz? ¿A cualquier pobre que pase por la calle?

¡Cá! no señor, no. A cualquier empresario de toros, á cualquier ganadero rico, á cualquier *mataor* con gracia!

Me parece que no podemos ser más caballeros.

Ni más arreglados.

Ni más económicos.

Ni más humildes.

Ni más... tontos. (No quiero decir otra cosa.)

Los periódicos extranjeros están llenos de noticias gordas. «El hambre diezma los pueblos de la Argelia.» «El hambre devora á los pueblos bajos de Rusia.» «En la aldea de tal los padres se comen á los hijos.» «El hambre se ha corrido hácia Italia.» «El hambre viaja por aquí ó por allá.»

Yo no sé si vendrá por acá. No me cojeria de sorpresa, porque á España viene todo lo que ha de hacer daño.

Pues bien; yo espero que si viene, todos sintamos su descarnada mano en la boca del estómago, todos nos miremos unos á otros de hito en hito esperando un descuido del prójimo, y entremos en el Suizo y nos comamos al mozo, y vayamos al Príncipe y devoremos á los Catalinas, y salgamos de allí y nos repartamos para canar las sillas del Prado, y almorcemos al día siguiente carne del caballo de la Plaza Mayor.

Pero llegará un domingo, darán las cuatro, y verá usted correr á la gente calle de Alcalá abajo!

Decididamente hay mucho dinero.

Mucho, mucho, mucho.

No lo hay para lo necesario, pero lo hay para lo superfluo.

La gran cuestión es divertirse, salga de donde saliere. Y no haga Vd. caso de todo lo que he dicho... Y adelante con los faroles.

VIAJE Á ANDALUCIA

(con mucho rumbo y poco dinero)

POR

FLORENCIO MORENO GODINO.

(Conclusion.)

Estas ermitas, según tengo entendido, están situadas en un sitio muy pintoresco de la sierra de Córdoba, y sirven de morada á una corta comunidad de eremitas.

Yo determiné verlas, y una familia amiga se brindó á llevarme en su carruaje. Con este objeto, vinieron á buscarme á mi casa, D. Rafael, jefe de esta apreciable familia, y Rafael, Rafaela y Rafaelita hijos suyos.

En Córdoba casi todo el mundo se llama Rafael.

Salimos de Córdoba en un cómodo coche de colleras; pero á poco tiempo, D. Rafael se sintió tan indispuerto, que volvimos á la población, dejando nuestra escursión para otro día.

Uno en que yo me levanté temprano, viendo el tiempo sereno, aunque frío, y sintiéndome con deseos de andar, determiné irme solo, á pié y por vía de peregrinación, á ver las ermitas.

Orientéme, pues, me lié en la capa y comencé mi paseo.

Con la sierra de Córdoba y con las ermitas, que se ven desde la estación del ferro-carril, sucede lo que con la felicidad humana: parece que se tocan con la mano, y luego están tan lejos como de la tierra el planeta Neptuno.

A la caída de la tarde llegué á la falda de los montes. Descansé un momento, y empecé la ascension, resuelto, si era necesario, á pasar la noche en las ermitas, en las cuales supuse que hallaría hospitalidad.

Los sitios por donde caminaba me causaron una viva impresion de asombro; porque aquella naturaleza brava, quebrada y llena de contrastes, era la antitesis de la que durante tantos meses habia visto en Cádiz, en donde la llanura de la ciudad se confunde con la inmensa llanura del mar.

En los montes por donde subia, encontraba á cada instante el atractivo de lo inesperado.

Habia allí pocos horizontes y muchas sorpresas. A veces el camino abierto entre peñas y recovecos limitaba mi vista durante algun tiempo; cuando esperaba descender subia; cuando creia llegar á una arboleda, viendo asomar sobre los peñascos la copa de un arbusto, resultaba que éste hallábase en una cumbre, separada de la senda por un inmenso barranco.

Habia efectos de luz sorprendentes; el sol poniente bañaba caprichosamente los montes, tiñéndolos de colores prismáticos. La falda de estos montes estaba cubierta de un musgo aterciopelado.

Al lado de algunas sendas se elevaban vallados de pitas y de zarzales.

Con razon están los cordobeses satisfechos de su Sierra.

XII.

Llegué á una pequeña pradera, abierta entre aquellas montañas, en la cual habia un colosal peñasco que en su parte inferior formaba una especie de cavidad, parecida á una gruta, y me detuve sorprendido, viendo á un hombre envuelto en un sayo muy largo de paño burdo, sentado sobre el tronco de un árbol derribado, y que, con acento plañidero, cantaba lo siguiente:

Arboles, yerbas y plantas,
montes, prados, bosque, rio,
peces, pájaros, insectos,
piedras, pedruscos y riscos.
Zagalas de estas montañas,
pastorzuelos con pellicos;
ó si se quiere zagales,
esuchad el llanto mio.
Y tú, que eres más feroz
que esos cornupetos bichos
que dan á los picadores
caídas de latiguillo;
Sudowa de mi reposo,
Siberia de mi albedrío,
Bismark de mis ilusiones
y Juárez de mis destinos.
¡Oh! mujer-fusil de aguja,
cañon Astromg femenino,
serpiente con miriñaque,
isla de magia del Circo.
Permita Dios que te nazcan
canas hasta en los carrillos,
y que te piquen los chinches
aun en el rigor del frio.
Plegue al cielo que te crezca
un tapon en cada oido,
y un sobrehueso en el alma
y en el cogote un escirro.
Mas ¡ah! nó, perdon, perdon,
yo te adoro, aunque deliro.
Goza con tus codornices,
solázate con tus pillos,
que yo amante y liberal
diré hasta el postrer suspiro:
¡Viva la Constitución!
¡Viva Nemesia-Torrijos!

Lo triste del canto en el que se revelaba á un amante desdeñado, las palabras codornices y pillos, y más que todo el nombre de Nemesia, despertaron en mí una sospecha que se trocó en realidad; pues al aproximarme á aquel hombre, reconocí en él á mi compañero de viaje, el tuerto enamorado de la ex-señora de la codorniz, el cual, como recordará el lector, se habia separado de nosotros en Despeñaperros.

Ni él dió muestras de conocerme, ni yo le dije una palabra, continuando mi camino, haciendo reflexiones sobre las desdichas causadas por el amor.

XIII.

Me encontré con un pastor que bajaba, y le pregunté: —¿Voy bien para las ermitas?

—Bien vá Vd., pero si quiere verlas, es escusado, por que ya están cerradas hasta mañana.

—¿Podré pasar la noche en ellas?

—No sé; pero más vale que no.

—¿Por qué?

—Porque no la pasaria buena: hace mucho frio.

En efecto: comenzaba á helar, y determiné volverme en compañía del pastor, que iba á Córdoba.

En los días siguientes estubo el tiempo muy lluvioso, y yo, llamado por altos y trascendentales intereses, tuve que regresar á Madrid.

En este punto, y como el que descansa de un fatigoso viaje, pongo fin al mio, pidiendo á Dios, para todos los que hayan tenido la paciencia de leerme, tanta salud como yo para mí deseo.



Los peregrinos de la Meka.

—Quédate con Alá, Mojamet, que yo me voy á la Meka.
 —Tráeme un recuerdo.
 —¡Bueno! Te traeré el cólera.

EPILOGO

(ó cosa así).

El enano D. Lorenzo, que se ha vuelto loco de resultas de no haber sido admitido en la guardia rural, abandonado por su hermana de Utrera, tuvo que colocarse en calidad de bufon, en una tienda de la calle de Barrio Nuevo; pero como tan humilde empleo no estaba en armonía con sus altos pensamientos, agravósele su dolencia, y ahora habita en Leganés. Un hermano, viva imagen suya, enano también, pero que tiene los brazos mucho más cortos, le ha sustituido en la susodicha tienda, en donde se le puede ver cubierto con un enorme sombrero de tres picos, tocando un organillo para solaz de los compradores.

CABOS SUELTOS

En el próximo número publicaremos la primera de las grandes láminas litográficas que hemos ofrecido. Es una originalísima fantasía cómica sobre los sucesos de Abisinia, por el Sr. Llovera.

En el teatro del Príncipe hemos hecho un descubrimiento.

Jóvenes enamorados, ¡mucho ojo!
 Queréis saber si una niña os ama: nada más sencillo: cuando estéis en su presencia, haceis por tropezar y dar con vuestra humanidad en el suelo.
 Si la niña se rie no os ama.
 Si permanece seria, ó derrama lágrimas, os adora.

¿Qué pocas niñas resistirían á tal prueba! ¿verdad? Por eso se titula el juguete arreglado por D. Juan Catalina, *Así son todas*.

El juguete no vale mucho (ni poco). La ejecución por parte de las señoras Diez y Palma, es ménos buena.

El conde de San Luis ha pronunciado en el Congreso un discurso casi liberal.

Este discurso casi ha incomodado á los diarios ministeriales, y casi ha agradado á los de oposicion.

Pepito Selgas continúa escribiendo sus *Revistas de Madrid* cada vez más curiosas. En la última que he leído afirma que ahora es de moda no lavarse. Vamos, señor D. José, eso estará de moda en la redaccion de *La Constancia*; por mi parte nada sabía de moda tan inconveniente.

El zuavo Carulla, que habia permanecido silencioso por mucho tiempo, vuelve á darse á luz en las columnas de *La Perseverancia*.

Pues va á ser floja la bulla que tanto aquí como en Francia, va á armar *La Perseverancia* con la carta de Carulla.

La Constancia discute con *El Universal* y con *La Reforma* acerca del error. Tratándose de errores groseros, ningun periódico me parece más competente que *La Constancia*.

Las mujeres de este siglo dicen que se pintan solas (y acompañadas también) para esto de inventar modas.

Una modista me escribe que empieza á usar ahora la manga larga, muy larga, hasta llegar á la cola; manga de *ángeles* la llaman; ya lo sabe usted, señora; con vara y media de tela se corona usted de gloria.

Anoche ha debido representarse en el teatro del Príncipe una comedia titulada *La campanilla de los apuros*; no la he visto, pero se me antoja que la tal *campanilla* no la ha podido venir más á tiempo, porque si de *apuros* se trata, es preciso ser muy descontentadizo para no estar hoy satisfecho de ellos.

El gabinete presidido por el Sr. Gonzalez Brabo, declaró solemnemente en los cuerpos colegisladores que seguiría una marcha de *resistencia*. GIL BLAS declara solemnemente desde sus columnas, que es enemigo de esa política por creerla perjudicial á su país, y que continuará siendo periódico de oposicion.

El Sr. Pastor ha presentado en la alta Cámara una enmienda á la totalidad de los presupuestos. El ministerio no la ha aceptado.

De una carta que han remitido á cierto periódico de Torregrosa, tomamos las palabras siguientes:

«Los neos propalan por estos pueblos que no lloverá hasta que se restablezcan los dias festivos suprimidos, y que un niño de tres meses ha revelado que las personas que no asistan á misa en los mencionados dias morirán de hambre.»

La España se lamenta amargamente de que algunos oradores del Congreso no hayan aguardado siquiera nueve dias para pronunciar discursos políticos.

Dentro de pocos dias, segun se dice, regresará á su diócesis el obispo de Cuba.

Roberto el Bravo es un drama bilingüe, en siete actos: la primera noche gustó poco; pero en cambio en las representaciones sucesivas ya ha gustado... mucho ménos.

Toda la crema de las leyes vascongadas, so el árbol de Guernica, recuerda Trueba para responder á los que dicen si los vizcainos son liberales ó absolutistas.

Con las referidas leyes prueba La Regeneracion que son absolutistas.

Yo creo que por las leyes, proclamadas so el árbol de Guernica, sólo puede afirmarse que son fueristas, y hacen bien si eso les tiene cuenta.

Por lo demás, quisiera yo que los absolutistas de La Regeneracion me digieran si les gustaba esta ley, proclamada so el árbol de Guernica:

«La casa del vizcaino es refugio inviolable, donde no puede entrar ejecutor alguno, ni acercarse más de cuatro brazas.»

Y esta otra:

«Ni por testamento, ni por donacion inter vivos, pueden dejarse bienes raices á ningun extraño á la familia.»

Con aquella seguridad, y sin estas donaciones, no hubiera habido motivo para desamortizar despues.

Con sobrada razon lamenta mi estimado colega La Iberia que los teatros de Madrid no hayan recordado el aniversario de Cervantes.

A quien más directamente debe hacerse este cargo, es á la empresa del Principe, puesto que en nombre del arte se le dá gratis el teatro.

Pero no hay de qué, Excmo. Ayuntamiento, no hay de qué. Den ustedes gratis el teatro para que ni siquiera se consagre un recuerdo á Lope, Cervantes, Calderon y otros mancos como estos.

En Francia se han vuelto locos media docena de caballeros, casi todos escritores. ¡Bonito porvenir!

El neo.

Clama contra la prensa enfurecido y libros y periódicos escribe; aborrece los tiempos en que vive y su miedo á morir es conocido.

Odia la discusion y es bien sabido que su doctrina discutiendo exhibe; combate la instruccion como un caribe y él se precia de ser muy instruido.

Ama el tormento y nunca se lo aplica; hacer esclavo al hombre es su deseo mientras él á ser libre se dedica.

Y como practicar jamás le veo lo que alaba, y lo que odia si practica, ¡sólo en la dicha de su vientre creo!

J. E.

Cuando termina Virtud á prueba, comedia en tres actos representada en el teatro del Principe, se pregunta el público: ¿Qué ha sucedido en estos tres actos? Y se responde: Pues señor, no ha sucedido nada, y... es verdad.

Los fotógrafos Sres. Navarro y Osés, han ido á Carabanchel y sacado fotografias de nuestro querido amigo el Sr. Ramirez, las cuales se venden á 4 rs. en la libreria de Durán, redacciones de El Cascabel y GIL BLAS, Plazuela de Santo Domingo núm. 1, y en la fotografia, calle Mayor, núms. 18 y 20.

¡Fuera, qué mancho!

Lo más gracioso que he visto hace tiempo son unos versos leídos por su autora en el Círculo filarmónico de Vitoria.

En prueba de ello, véase esta estrofa:

Pollitas, no hay que afligirse, que muchos dias vendrán en que podreis consolaros y en que os consolarán.

La administracion del Sr. Sanchez Ocaña (dice La Epoca) que para el bien público no ha sido muy fecunda, ha dejado, sin embargo, huellas profundas en el personal de todas las dependencias, removiendo un número considerable de empleados muy antiguos y llenos de servicios. Esto dice La Epoca, sobre palabra más ó ménos.

Y nosotros decimos, con La Epoca:

«Con el respeto debido, y usando del derecho que nos concede el art. 27 de la ley de imprenta, creemos digna de censura la conducta del Sr. Sanchez Ocaña.»

Que no sean vanas las promesas del nuevo presidente del Consejo en sus dos discursos, dice La Epoca.

¡Que idem idem! dice GIL BLAS.

Y aun añade:

Haber estado poco, haber hecho poco, y haber apabullado á muchos, no me parece regular, ni mucho ni poco.

Hace una temporadita que no vemos reseñas de fiestas, comedias caseras, chocolates bulliciosos y cosas así.

Quince dias lo ménos que carecemos de revistas, de esas medio fantásticas, medio delirantes, hablando de la bella señorita de Linaza, y de la interesante señora de Gas-Mille, y de la incomparable condesa del Cardo Cuco.

Madrid está asombrado y las familias sin poder dormir, y las mangas de riego obstruidas.

¡Una fiestecita, una fiestecita por Dios, á ver si baja el pan y llueven patatas fritas!

¡Yo no sé que va á ser de nosotros si continúan esos señores tan tristonos!

¡Digan Vds. al Sr. Madrazo que escriba!

El Diario Español ha publicado la siguiente advertencia:

«El Diario Español suspende la publicacion de artículos políticos. Se limitará á reproducir los que publiquen nuestros colegas.»

Pero hombre, ¿por qué?

Me chocan á mí mucho ciertas cosas.

Dice un periódico con mucha gravedad:

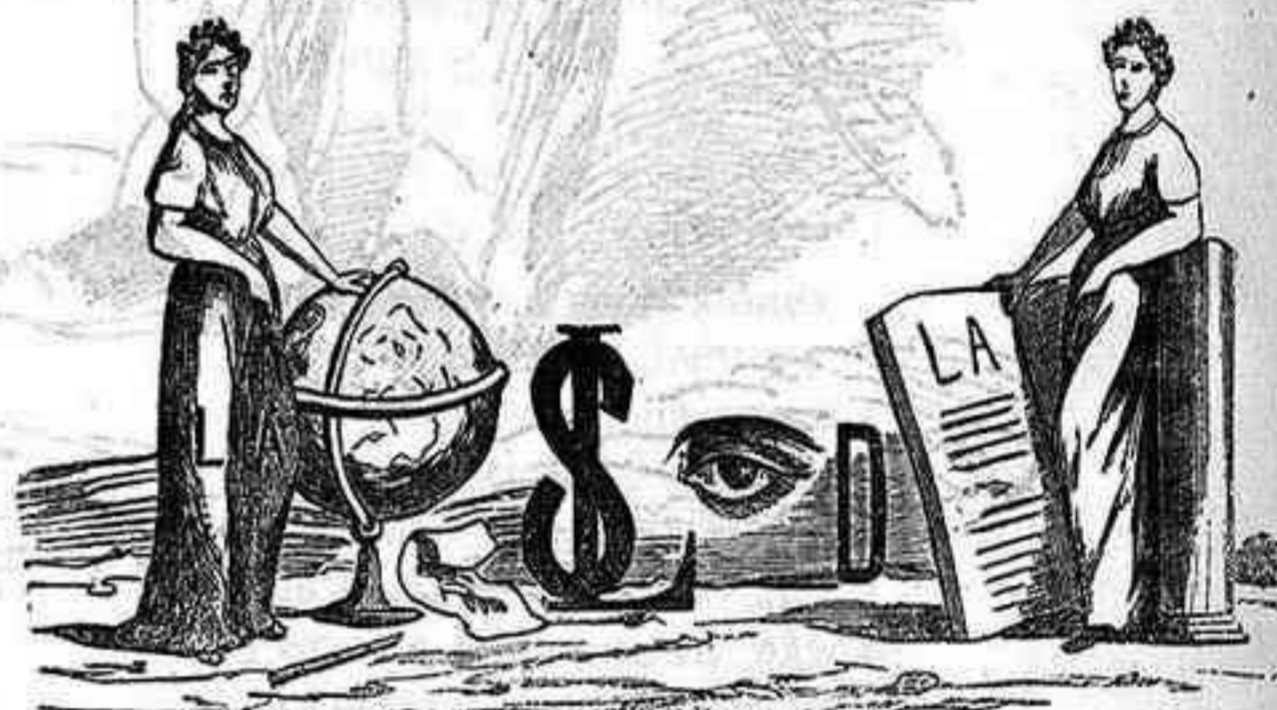
«Desde el 12 de mayo hasta el 31 trabajará en el teatro de Zaragoza nuestra excelente compañía del Principe.»

¿Nuestra? ¿Qué quiere decir eso? ¿Lleva Vd. parte en el negocio, ó ha comprado Vd. la compañía al peso?

PASATIEMPO

Solucion á las Charadas del número anterior: 1.ª, Casino.—2.ª, Alicante.

JEROGLÍFICO



(La solucion en el número próximo.)

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRESA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

TERMAS DE MATHEU EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalacion. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfanos, incoloros é inodoros: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presion es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del Siglo Médico, números 672, 375, 677 y 688 para la curacion de varias enfermedades, y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, cunriendo el impúburo una curacion radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspé contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua termal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundo, calificada como las de los baños, de thermo-acidulo-carbónico-ferrosas-azoadas, segun el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Mazo y Bazan, facilitan notablemente la respiracion á los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua ó mejor dicho rio, en la cascada construida dentro del salon de las inhalaciones, produce la pulverizacion natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la

Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curacion, ó cuando ménos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermín á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de noviembre último el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesitan de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del estable de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardin, salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los troncosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varia de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

CUMBERLAND, MUÑOZ Y MEXIA.

34, Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Baño.

Tienen el honor de anunciar á su numerosa clientela y al público en general, haber recibido sus surtidos de novedades para la presente estacion. Estimulados los gerentes de esta casa con el negocio cada vez mayor que en ella hacen, y deseosos de correspon-

der dignamente á tan favorable acogida, han aumentado el personal industrial con sastres del mayor mérito, procedentes de los talleres más acreditados de Inglaterra, Francia y Alemania.

Los surtidos en relacion con sus ventas, son lo más grandioso y selecto que pueda presentarse.

PRECIOS.

Table listing clothing items and prices: Pantalones ingleses y franceses, Trajes negligé, jacket, pantalón y chaleco, etc.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, número 13, entresuelo, derecha.

Pone en conocimiento del público y de su numerosa parroquia, haber recibido abundante surtido de géneros de las primeras casas de París y Londres, cuyos precios son los siguientes:

Table listing clothing items and prices: Frac, chaleco y pantalón, Jaquette, etc.

NOTA. Hechuras á precios convencionales. Se hacen togas y toda clase de uniformes. Elegancia en el corte.

LOS CONOCIMIENTOS UTILES.

Coleccion de artículos escogidos para propagar las ciencias, bajo la direccion del ingeniero D. Francisco Carvajal.—Se han publicado doce números magníficos.—Un semestre que forma un gran tomo, 30 rs.—Administracion, Arco de Santa María, 39.

FOTOGRAFIA DE NAVARRO Y OSÉS.

Seis retratos 30 rs.; no se exige ningun adelanto, para eximir al público de todo compromiso si no agrada el trabajo.—Mayor, 18 y 20.

SALA DE ARMAS

GIMNASIO Y TIRO DE PISTOLA.

Mr. Goux, director de este establecimiento, único de su clase en España, y montado segun los adelantos modernos, tiene el honor de ofrecer al público sus trabajos á precios reducidísimos.

Tiro de pistola: por una docena de balas, 4 rs.